

Making Clean Energy Clean, Just & Equitable

APRIL 2019



Energía limpia, no minería sucia

Earthworks apoya la transición a una economía de energía renovable al 100 %, un cambio esencial para mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 1.5 grados y evitar los impactos más desastrosos del cambio climático. La inversión en infraestructura nueva para energía renovable a nivel mundial ya ha duplicado la inversión nueva en energía nuclear y proveniente de combustibles fósiles. Pero el ciclo de vida de estas tecnologías comienza con la explotación de minerales como el cobre, el níquel, el litio y el cobalto, cuya extracción genera desechos tóxicos, vulnera los derechos humanos, contamina las fuentes de agua, y amenaza la salud de los océanos debido a la riesgosa práctica de verter desechos de la minería, al igual que la minería en alta mar.

Metales sucios

La minería de metales es una de las industrias más sucias del mundo, responsable del 10 % de las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. En Estados Unidos, la minería de metales es la fuente principal de contaminación industrial del aire, la tierra y el agua.

A comienzos de año, el colapso de dos diques de colas en la mina de mineral de hierro Brumadinho de Vale, en Brasil, provocó la muerte de cientos de trabajadores y pobladores. Estos fallos catastróficos vienen ocurriendo con mayor frecuencia y se prevé que la tendencia continúe, según una investigación independiente que examina datos sobre fallos de presas de residuos mineros a lo largo de décadas. La minería se vincula a severas vulneraciones de los derechos humanos, conflictos violentos y condiciones de trabajo inseguras en algunas partes del mundo. La mayor parte del cobalto del mundo, que se utiliza en las baterías recargables de vehículos eléctricos, se explota en la República Democrática del Congo, con demasiada frecuencia por menores en condiciones peligrosas. La minería de cobre, plata y níquel amenaza los derechos de

comunidades indígenas y sus medios de subsistencia en regiones tan diversas como la bahía de Bristol en Alaska, las tierras del Pueblo Sami en Noruega, en Papúa Nueva Guinea, y en muchas otras partes del mundo. Se vislumbra en el horizonte la amenaza de la minería de fondos oceánicos para el cobalto y el manganeso, con consecuencias desconocidas y potencialmente desastrosas para especies marinas y ecosistemas de aguas profundas.

Para una energía limpia que sea limpia, justa y equitativa

Earthworks, una organización que se dedica a proteger a las comunidades y al ambiente de los efectos nocivos de los combustibles fósiles y la extracción de minerales, viene buscando con ahínco la manera de lidiar con las implicancias de esta doble necesidad: acelerar de forma sustancial la transición hacia fuentes de energía limpia y renovable y, simultáneamente, garantizar que no corran riesgo las comunidades y el medio ambiente debido a la minería destructiva. La iniciativa «Making Clean Energy Clean, Just & Equitable» («Para una energía limpia que sea limpia, justa y equitativa»), que Earthworks inauguró recientemente, busca garantizar que la transición a fuentes de energía

renovable se propulse con minerales de abastecimiento responsable y equitativo, minimizando la dependencia de extracción nueva y propiciando la adopción de prácticas más responsables en la industria minera.

El informe que encargamos, elaborado por el Institute for Sustainable Futures (Instituto para Futuros Sustentables - IFS) de la University of Technology Sydney, titulado [El abastecimiento responsable de minerales en la energía renovable](#), demuestra que conforme se dispara la demanda de estos escasos minerales, es probable que los impactos ambientales y humanos asociados corran la misma suerte. Los metales más preocupantes considerando la demanda, riesgos de suministro e impactos ambientales y sociales previstos a futuro son el cobalto y el litio, y en segundo lugar el níquel, la plata, y las tierras raras. Las baterías para vehículos eléctricos (VE) requieren los mayores volúmenes de estos metales y, por ende, los sectores de VE y de baterías son los que presentan la mayor urgencia de tomar medidas para evitar impactos negativos.



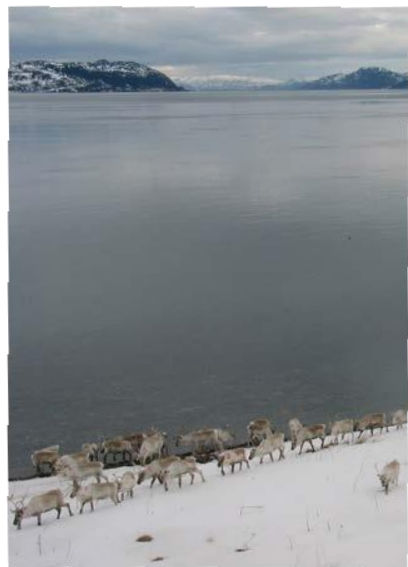
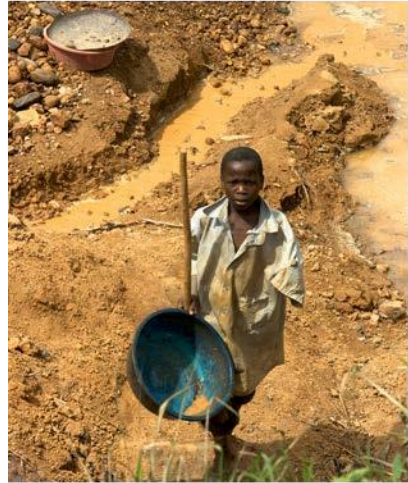
La oportunidad

Nos encontramos ante una importante oportunidad de ampliar nuestra dependencia de fuentes de energía renovable y limpia mientras limitamos nuestra dependencia de la minería sucia. Esto requiere un compromiso concertado del sector empresarial y de los gobiernos y los consumidores para:

1. **Aumentar el reciclaje y minimizar la toxicidad:** Los fabricantes de vehículos eléctricos, energía renovable (ER) y tecnologías de baterías deben ampliar poderosamente el uso de minerales reciclados. Se deben crear políticas para incentivar el reciclaje de minerales e imponer requisitos a las empresas para la devolución de productos al fin de su vida útil. Mediante la innovación en investigación y desarrollo, se deben diseñar baterías y tecnologías de ER para el desmontaje y el reciclaje eficiente de todos los minerales que contienen. Los materiales que se utilicen en la manufactura deberían evitar la toxicidad. La salud, seguridad y protección de los trabajadores y las comunidades debe ser la mayor prioridad en las operaciones de reciclaje.
2. **Garantizar el abastecimiento responsable de minerales:** Las empresas de servicios, los compradores y los fabricantes de tecnologías de ER, baterías, y vehículos eléctricos deben rastrear los minerales en sus productos hasta llegar a la fuente. En los casos que el abastecimiento mediante operaciones mineras sea indispensable, los compradores deben insistir en que esas operaciones respeten estándares ambientales y de derechos humanos estrictos (tales como los que se elaboraron a través de la Iniciativa para Garantizar la Minería Responsable, con la participación de múltiples interesados) con garantía de cumplimiento a cargo de terceros independientes.
3. **Modificar el consumo y el transporte:** El informe de la UTS resalta la necesidad de replantear a fondo de qué maneras las sociedades (sobre todo las más opulentas) consumen energía y productos, y transportan mercancías y personas. El abandonar nuestra dependencia de combustibles fósiles y garantizar la equidad en el acceso a los beneficios de la energía limpia requiere cambios más allá de las adaptaciones tecnológicas. Quienes legislan deberán priorizar las inversiones en el transporte público eléctrico, fomentar políticas a favor de peatones y del uso de bicicletas, y expandir el acceso al transporte público a quienes no se benefician del sistema de transporte actual tan apegado al automóvil.

Esta es una oportunidad para unificar la sociedad civil. Mientras perseguimos los objetivos ambientales, necesariamente ambiciosos, debemos garantizar de manera colectiva la protección de los derechos humanos, la salud de las comunidades, el agua y los ecosistemas ante la minería sucia. Estamos ante una oportunidad histórica en cuanto partidarios de la energía renovable, activistas contra la minería, comunidades en riesgo, defensores del transporte sustentable, representantes sindicales y ONG ambientales de garantizar de forma colaborativa que nuestro futuro sin combustibles fósiles sea verdaderamente limpio, justo y equitativo.

Más información: earthworks.org/making-clean-energy-clean/



El abandonar nuestra dependencia de combustibles fósiles y garantizar la equidad en el acceso a los beneficios de la energía limpia requiere cambios más allá de las adaptaciones tecnológicas.



EARTHWORKS

Oficina Central

1612 K Street NW, Suite 904
Washington, D.C. 20006
202.887.1872 • earthworks.org



Niños que viven cerca de la mina de níquel Ramu en Papúa Nueva Guinea.